



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 18781

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 1.º DE JULIO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París A. Lorette, rue Caumartin 16; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Dirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA Caballos 15

No basta el propósito

El ministro de Instrucción pública contestando en el Congreso á la interpelación acerca de la necesidad de una completa transformación de los asuntos de enseñanza, ha manifestado que está conformado con que se llegue á la enseñanza obligatoria gratuita é intermedia y de fomentar la de los adultos, pero que no basta eso, pues es indispensable hacer maestros, complementarlos y estimulándolos. También nosotros mostramos nuestra conformidad al pensamiento del ministro; es necesario hacer maestros para que éstos, á su vez, puedan formar ciudadanos instruidos, patriotas, trabajadores, con capacidad para el porvenir propio y en el de la nación á que pertenecen, capaces de transformar á ésta en un pueblo culto y fuerte. Para conseguir tal resultado, y parodiando aquí las palabras del ministro, diremos que hace falta más, algo más que apuntar el dedo, y con el deseo algunas pequeñas alteraciones en el presupuesto de Instrucción pública: hacer mejorar á su vez la enseñanza superior, difundir la técnica, favorecer la labor de Extensión Universitaria y procurar que hasta el último rincón de España y hasta la más cerrada inteligencia llegue la luz del progreso y de la cultura, malando rutinarismos, enseñando á trabajar material y espiritualmente, tal como exigen

las condiciones de las artes y de las industrias modernas, tan distintas de las de cien años ha, pues cada época y cada sociedad varían en el fondo y en el procedimiento de las cosas, aún sin faltar al antiguo aforismo de «nihil novum sub sole».

El aumento de cinco mil escuelas, creadas por el actual ministro, responde ciertamente á ese buen deseo que le anima de favorecer la difusión de la enseñanza primaria; pero es necesario que con esas cinco mil escuelas no se creen cinco mil mendigos, que no otra cosa llegan á ser los maestros que no tengan sueldo superior á quinientas pesetas anuales, toda vez que, por modesta que sea la aldea donde se dediquen á su tan importante como mal retribuida misión, es aquella cantidad insuficiente para atender, no ya con decoro ni holgura, sino que aún en lo más perentorio, las necesidades de una familia cuyo jefe tiene un título profesional y al que se le ha exigido varios años de carrera para poder optar á aquel puesto y á tan mezquino sueldo.

Por eso, mientras no veamos un Presupuesto de Instrucción pública, que responda á las verdaderas necesidades pedagógicas del país, seguiremos creyendo que los propósitos son buenos, pero que no se realizan, y no es de hoy ciertamente aquel pensamiento que dice que no bastan para alcanzar el fin que se desea.

TIJERETAZOS

Ibars de Urgel—un pueblo de la provincia de Lérida—tiene un maestro de barba de pavo.

Su mayor diversión es correr carros y atravesar en la vía pública y en los caminos que afluyen á la población, aperos de labranza.

Y pasa un vecino y se deja la crisma contra la reja de un arado.

Y pasa otro y se deshace el físico contra las ruedas de una segadora.

Y pasa otro y se estrella en un trillo.

Esto no lo hace solo el maestro de primeras letras de Ibars de Urgel. Se asocia sus discípulos para realizarlo; pues tanto los quiere, que no contento con dedicarlos las horas del día, los asocia á esas diversiones nocturnas en las cuales goza lo indecible el maestro.

¡Vaya con el maestro de Ibars de Urgel!

La última vez que lo ha denunciado la guardia civil fué el reíntido.

Pero él continúa entregado á su diversión favorita, haciendo de los niños puestos á su cuidado unos verdaderos zúlus.

Y tal vez cobre ese macatro con puntualidad y tenga defensores entre los concajales.

Leemos:

«Procedente de Hamburgo, y con rumbo á la colonia alemana del Sudoeste de Africa, ha pasado por este puerto el transporte «Pulattia», llevando á bordo setecientos veinticinco soldados y quinientos caballos.»

Esas fuerzas son una parte de las que el gobierno alemán ofreció poner á disposición del general Trotta para emprender con vigor la campaña contra los horros sublevados.»

El nombre no hace á la cosa.

Sin embargo, la imaginación no se puede sustraer al efecto que en ella producen ciertos nombres.

Y cuando se piensa que el ejército italiano derrotado en Abisinia lo mandaba el general B. natiari y que uno de los jefes japoneses que más se distingue en la campaña del Extremo Oriente se llama Inonye, dan ganas de creer que la significación del nombre de un caudillo entra por mucho en el resultado de una guerra.

Por eso el leer que el general «nargado

de aquietar á esos herreros sublevados se llama Trotta, hemos dicho:

¡Lagarto, lagarto!

El Ayuntamiento de Málaga ha grabado el pescado destinado á la exportación con un impuesto.

Y ha sobrevenido una baja como se pretendía y deseaba, dado que ese producto del mar constituye allí la base del alimento de los trabajadores y de la clase media.

¡No haber aquí quien haga nada de eso!

Bien es verdad que aquí la base de la alimentación la constituye el agua.

TRANSFORMACIONES

MONIPODIOS

Indican algunos periódicos «que no da ningún resultado práctico» la ronda especial de esbirros, ó sea de gente policiaca para la busca y captura de ladrones, timadores y carteristas.

Los tiempos han cambiado mucho desde la época de Monipodio, y hoy un tomador del do, es un suponer, que antiguamente se denunciaba á cien leguas por su «manera» especial, su indumentaria, etc., se confunde al ojo más experto y más lince por su porte elegante y distinguido con el caballero más formal y de mayores campanillas para eludir la acción de la justicia.

El policía ha variado muy poco, y los timadores le distinguen con la mayor facilidad desde gran distancia; así es que en cuanto se pone en movimiento, le «torean» en grande, escúrridos de su acción investigadora como verdaderas anguilas.

El resultado final es que los timos siguen á la orden del día, y raro es el periódico de gran circulación que en su crónica de sucesos no refiera siempre alguna hazaña de la gente maleante, de que son víctimas las personas de buena fe, tanto nacionales como extranjeras.

Ahora mismo está rodando por los periódicos la noticia de que en el departamento de «Valores declarados» de la casa de Correos estuvo á punto de perpetrarse un timo de algunos miles de francos, procedentes de unos codiciosos transparenticos que picaron el anzuelo, soltando la «guita» antes de tiempo; y otro timo dado por un supuesto militar que acompañado de su «asistente» también de guardarrropía, en-

ganó á una pobre patrona, que ya no se fia ni de la camisa que lleva puesta.

Sucede que los timadores y carteristas van con el progreso, avanzan, se modifican, transforman y metamorfosean, como unos verdaderos Frégolis, y tan pronto se disfrazan de altos personajes, como de infelices papanatas, mientras que los esbirros están como petrificados, con los mismos bigotes, si viene á mano, conque se filiaron á su ingreso en el Cuerpo de policía, sin elementos de acción y hechos más pobres.

En otros países la policía está organizada de tal modo que sus individuos ó agentes, y los hay de ambos sexos, son verdaderos artistas y para descubrir á los criminales y desbaratar sus planes tenebrosos, despliegan tal sagacidad y celo, que los primeros en ser víctimas de su arte son los hijos de Caco.

Aquí ocurre todo lo contrario; y sino hay más timos es porque la gente es avisada de tal modo que no se deja engañar fácilmente.

Y, á propósito, ¿qué se ha hecho de aquel famoso cartelito de los tranvías: «Cuidado con los rateros»? Porque ya ha desaparecido.

En esta época de veraneo, los ladrones, timadores y carteristas, hacen sus excursiones como las personas de buena posición, viajando en primera y aun en «sleeping car», presentándose en los grandes hoteles y establecimientos hidrotérmicos, donde ejercen impunemente su lucrativa industria, sin miedo á los esbirros, que se quedan en este horno central por falta de elementos y condiciones para levantar el vuelo, dando vueltas por la Puerta del Sol... como el que no tiene otra cosa que hacer para matar el tiempo.

Abel Imart.

CURIOSIDADES

Restos humanos

En una de las últimas sesiones de la Sociedad Geológica de Londres, Mr. Davies ha dado cuenta del hallazgo de restos humanos en la caverna de Gough, cerca de Cheddar.

Excavando en ella se encontraron esqueletos humanos, en torno á los cuales había instrumentos y armas de piedra.

Las osamentas estaban mutiladas y pertenecían á individuos dolicocefalos, cuya talla debía ser, próximamente, un metro 65 centímetros, y que debieron vivir á fines

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 8

Pero despues de haber visto la muerte muy de cerca, he tenido la desgracia de ser herido, y enseguida he sido prisionero, á pesar de todos los esfuerzos imaginables para desenvolverme de los enemigos.

La herida no es peligrosa, y dentro de dos ó tres días será trasladado al castillo de Arrow en la provincia de Petersburgo, donde, segun tengo entendido, habré de pasar algún tiempo.

Es posible que haya pronto cange de prisioneros, en cuyo caso, espero no estar mucho tiempo separado de vosotros. ¡Haga Dios que así sea!

Se me trata con toda clase de miramientos, y os ruego, mi querida madre y á mi inolvidable Eugenia, respecto á mi persona.

Héme aquí prisionero de los rusos, y salvo el enojo consiguiente el cautiverio, y salvo tambien el disgusto que tengo al pensar que quizás se está peleando actualmente en las fronteras sin poder participar de los peligros de mis compañeros de armas, no tengo razón para quejarme del trato moscovita.

Podéis figuraros que no habria aceptado sus favores si no hubiesen sido dispensados con la más esquivada delicia y finura; porque debo decir, en honor

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 9

de la verdad, que se me trata como á un niño mimado, sin que sepa á qué atribuir una conducta enteramente escepcional en mi favor.

El general ruso conde de Arrow me ha hecho trasladar á una excelente habitación de la casa que ocupa en Leipzig, y su mismo facultativo es el que me ha prestado los auxilios del arte con una solicitud y una inteligencia imponderables.

Y á propósito de herida, ¿qué dirá nuestra buena Eugenia cuando me vea con una decente cuchillada de la longitud de un dedo que me coje la frente de medio? Está no hace muy bonito que digamos; pero hay que tener en cuenta que es la única cicatriz que tengo y que podía haber librado mucho peor.

El cirujano indicado es el que se encarga de dirigiros esta carta: ¡quiera Dios que llegue á tiempo de prevenir relaciones y cuantos absurdos que os hagan creer que he muerto y os acorronos en vano! Este profesor es un excelente sujeto, ó al menos me ha manifestado muchas simpatías, me ha asistido con verdadero interés, como he dicho, y se lo agradezco de corazón.

Se dice que por aquí hay que desconfiar de todo, y de todo; pero á mí no me importa.

Yo os prometo aprovechar la primera ocasión de

LOS DOS HERMANOS

12

días...

—Es demasiado tarde, amigo; pero á toda costa conviene que sepa Jorge todo lo que le puede interesar.

Mientras que la esperanza renace en casa de Juan Castelnau, su hijo quedaba instalado en el castillo de Arrow; donde es objeto de una solicitud verdaderamente paternal de parte de Dietrich.

Swan es responsable del prisionero, y no le pierde de vista: las puertas del parque son vigiladas y cuidadosamente guardadas, y no parece posible la fuga.

En tanto, maese Sewan, cuyo papel al lado del conde de Arrow es el de un espía, ha remitido al gabinete imperial un parte reservado, dando cuenta de que su señor á hecho un prisionero, por quien parece interesarse vivamente.

Jorge no ha visto aun á la condesa Ostroff ni á su hija Blanca.

Se le sirve la comida en su habitación, y el frippante que empieza á hacer no le permite salir á recorrer el parque, aun cuando para eso esté autorizado, acompañándole Sewan.

La viuda y la hija de Miguel Ostroff están además de luto por la muerte del conde, su pariente, en los primeros lances de la mortifera batalla.